

plerophoria

La seguridad

ωληροφορια

del cristiano



Lionel Hartley

La seguridad del cristiano

Lionel Hartley, PhD Publicado

por la división internacional de Central London

Publishing, Londres, W1G 9TD CEO: Wendy Abbott, BLitt

+44 (0)2077971222 correo electrónico:

wendy.abbott.16@facebook.com Copyright

©2001, renovado 2007 Lionel Hartley.

Todos los derechos reservados en todos los países. Ninguna parte de este libro puede usarse ni reproducirse de ninguna manera sin permiso por escrito, excepto en el caso de citas breves incorporadas en artículos y reseñas críticas.

Compuesto en Times New Roman

ilustrado por Lionel Hartley Citas

bíblicas de la versión King James a menos que se indique lo contrario.

Esta edición especial para
Seminarios ilimitados de buenas noticias

Buenas noticias ilimitadas P

0 Box 6788 (2/54-60 Industry Drive)
South Tweed Heads 2486

Teléfono: (07) 5524

5040 Correo electrónico:

carolyn@goodnewsunlimited.org.au Sitio web: goodnewsunlimited.org

La seguridad del cristiano

Parte 1 - Esperanza

Parte 2 - Fe

Parte 3 - Seguro

Lionel Hartley, doctorado

Esta página está intencionalmente en blanco
(para la edición impresa)

Parte 1 - Esperanza

Y deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma diligencia hasta la plena seguridad de la esperanza hasta el fin / para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fuerte consuelo los que hemos huido por refugio para echar mano de la esperanza puesta ante nosotros: / La cual tenemos como ancla del alma, segura y firme.

—Hebreos 6:11, 18, 19

Pandora, según una antigua leyenda griega, era una hermosa mujer enviada por Zeus a Prometeo. Después de que su hermano Epimeteo se casara con ella, abrió una caja que el dios le había regalado. Se dice que todos los males del mundo escaparon de esa caja y en la mitología se culpa a Pandora de estos males. Sin embargo, una cosa quedó en la caja. La leyenda nos cuenta que la ESPERANZA permanece. El Nuevo Testamento también nos dice que la esperanza permanece.

Romanos 5:3-5: Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación obra y la paciencia; / Y paciencia, experiencia; y la experiencia, esperanza: / Y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios es derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado.

¿Cuál es nuestra esperanza? (1 Pedro 3:15...Estad siempre preparados para dar respuesta con mansedumbre y temor a todo aquel que os pida razón de la esperanza que hay en vosotros.)

La mayoría de las referencias en la Biblia a la esperanza están en relación a la esperanza en Dios. Entonces, seamos un poco más específicos:

Esperanza en la vida eterna: Hechos 24:15 Y tened esperanza en Dios... que habrá una resurrección de los muertos, así de los justos como de los injustos. 1 Corintios 15:19 Si sólo en esta vida tenemos esperanza en Cristo, somos los más miserables de todos los hombres.

La esperanza, como la fe, debe tener un objeto, y el objeto de nuestra esperanza es nuestra resurrección y la eternidad posterior. En el pasado he sugerido que la Segunda Venida de Jesús es la Esperanza Bendita. Leo Tito 2:13 como si sugiriera que la esperanza bienaventurada es la aparición gloriosa del gran Dios y nuestro Salvador Jesucristo. En realidad, el griego no dice que lo sea o que no lo sea. El griego dice, “esperando la bienaventurada expectativa o esperanza [...] manifestación gloriosa...(etc.)”. Los corchetes podrían contener palabras como [y... (KJV, NRSV)], [que es el...], [y también], [—(NVI)], [para la bendición que vendrá con...(Biblia de Jerusalén)], etc. Pero como el griego no da estas palabras, nosotros tampoco deberíamos hacerlo.

Sin embargo, me atrevería a sugerir que el contexto, especialmente el versículo 15 (Estas cosas hablan, exhortan y reprenden con toda autoridad), sugiere que la Segunda Venida es la Certeza Bendita, y la Esperanza Bendita se explica en el Versículo 1: 2 (Con la esperanza de la vida eterna, que Dios, que no miente, prometió desde antes del principio del mundo), y 3:7 (Para que, justificados por su gracia, seamos hechos herederos según la esperanza de la vida eterna).

“¡Oh bendita esperanza! ¡Oh poder animador!
Mantenme fiel a Ti durante esa hora feliz”.

—Mabel V. Blanco

Pablo hace referencia a esto como lo registra Lucas en Hechos 23:6 “Pero cuando Pablo vio que unos eran saduceos y los otros fariseos, gritó en el concilio: Varones hermanos: Yo soy fariseo, hijo de fariseo: de la esperanza y de la resurrección de los muertos estoy en duda”. Y Hechos 24:15,16 “Y tened en Dios la esperanza, la cual ellos mismos conceden, de que habrá una resurrección de los muertos, así de los justos como de los injustos. / A lo cual prometieron nuestras doce tribus, sirviendo instantáneamente a Dios día y noche, esperanza de llegar. Por esta esperanza, rey Agripa, soy acusado por los judíos”.

1 Tesalonicenses 2:19 Porque ¿cuál es nuestra esperanza, o gozo, o corona de regocijo? ¿Ni siquiera estáis vosotros en presencia de nuestro Señor Jesucristo en su venida?

Colosenses 1:5 Por la esperanza que os está guardada en los cielos, la cual habéis oído antes en la palabra de la verdad del evangelio.

1 Pedro 1:3 Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos.

Esperanza en la Salvación: Hechos 27:20 habla de la esperanza de que (ellos) sean salvos. Lamentaciones 3:26 dice: Bueno es que el hombre espere y espere tranquilamente la salvación.

del Señor." Pablo dice en Romanos 8:24, 25, " porque somos salvos por esperanza; pero la esperanza que se ve no es esperanza; porque lo que el hombre ve, ¿por qué todavía lo espera? / Pero si esperamos lo que no vemos, entonces lo esperamos con paciencia". 1

Tesalonicenses 5:8 Pero nosotros, que somos del día, seamos sobrios, vestidos con la coraza de la fe y del amor; y por casco, la esperanza de la salvación.

Dios tiene un solo método de salvación, la Cruz de Cristo. Dios puede tener sólo uno; porque la Cruz de Cristo significa muerte al mal y vida al bien.

— FW ROBERTSON.

Esperanza en la misericordia de Dios. Salmo 33:18 y 147:11. 1 Pedro 1:13 Por tanto, ceñid la mente de vuestra mente, sed sobrios y esperad hasta el fin en la gracia que os será traída en la revelación de Jesucristo.

Si uno tuviera el arte de recoger toda la dorada luz del sol que hoy cae ampliamente sobre todo este continente, cayendo a través de cada hora de silencio; y todo lo que está disperso por todo el océano, brillando en cada ola; y todo eso se derrama refulgente sobre las extensiones de hielo del norte, y a lo largo de todo el continente de Europa, y la vasta periferia de Asia y la tórrida África; si uno pudiera de alguna manera reunir este inmenso e incalculable flujo y tesoro de luz solar que cae durante las horas brillantes y corre en éter líquido por las montañas, llena todas las llanuras y envía innumerables rayos a través de cada lugar secreto, derramándose sobre y llenando cada flor, brillando por los lados de cada brizna de hierba, permaneciendo en gloriosa humildad sobre las cosas más humildes: palos, piedras y guijarros; en la telaraña, en el nido del gorrión, en el umbral

de la madriguera de las crías de zorro, donde juegan y se calientan; que se apoya en la ventana del prisionero, que lanza rayos radiantes a través de la lágrima del esclavo, que pone oro sobre las malas hierbas de la viuda, que recubre y techa la ciudad con oro bruñido, y que continúa en su salvaje abundancia arriba y abajo de la tierra, brillando en todas partes y siempre, desde el día de la creación primordial, sin desvanecimiento, sin escasez, sin desperdicio ni disminución; Tan lleno, tan fresco y desbordante hoy, como si fuera el primer día de sus desbordamientos, uno pudiera reunir este tesoro ilimitado, infinito e infinito para medirlo, entonces podría decir la altura y la profundidad, y la gloria sin fin, del ¡lástima de Dios! La Luz y el Sol su fuente, son figuras propias de Dios de la inmensidad y copiosa de su misericordia y compasión.

—Henry Ward Beecher.

Esperanza en la palabra de Dios: Salmo 119:49 Acuérdate de la palabra a tu siervo, en la cual me has hecho esperar., 81 Desfallece mi alma por tu salvación; pero espero en tu palabra., 114 Tú eres mi escondite y mi refugio. escudo: En tu palabra espero., y 130:5 En Jehová espero, mi alma espera, y en su palabra espero. Esperanza de la palabra de Dios: Romanos 15:4 Porque las cosas que no se escribieron antes, no fueron escritas para nuestra enseñanza, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras tengamos esperanza.

La fe es común, natural, razonable, sublime. Tú la pones en su más alto poder, en su más elevado uso, cuando se vuelve a confiar en Dios en la palabra que ha hablado y en el amor que ha demostrado en el Calvario.

—McNeill.

Esperando que prevalezca la verdad de Dios: Isaías 38:18...ellos que descienden al abismo no pueden esperar tu verdad.

Ningún labios puede ser elocuentes a menos que hablen en nombre de una gran verdad.

—David Columpio

Esperando el crecimiento de la Iglesia de Dios: 2 Corintios 10:15
No jactarnos de cosas sin medida, es decir, de trabajos ajenos; pero teniendo la esperanza de que cuando vuestra fe sea aumentada, seremos engrandecidos por vosotros según nuestro gobierno abundantemente.

Si quieres que tu iglesia sea grande, hazla grande. Háblalo. Vive y da por ello. Sea miope en cuanto a sus debilidades y clarividente en cuanto a sus posibilidades. ...Nuestras iglesias están llenas de fuerzas latentes. Estas fuerzas latentes deben convertirse en fuerzas potentes si el reino ha de venir. Para atraer gente a la iglesia debes liderar el camino. La única manera de llegar es ir. Para que los de afuera entren, los de adentro deben salir; pero deben salir tras otros y regresar. Si los de adentro se quedan afuera, nunca conseguirán que los de afuera entren.

-Serenio.

Esperando justicia: Gálatas 5:5 Para nosotros a través de el Espíritu espera la esperanza de la justicia por la fe.

Uno de los mejores vapores que navegan en el lago Champlain es el vapor "Champlain", y cuando inició su primer viaje fue la admiración de todos los que lo contemplaron. Aplauso tras aplauso rasgó el aire cuando flotó sobre sus amarres en el dique seco hacia las aguas del lago. Su maquinaria era perfecta, su tripulación bien entrenada y los pasajeros a bordo entusiasmados; cuando de repente algo parecía estar mal

con la maquinaria y se ordenó la parada para subsanar la avería. El capitán les ordenó echar el ancla y a causa de un viento que soplaba se la vio derivar rápidamente hacia las rocas. El capitán volvió a gritar: “Abajo el ancla”. y los marineros respondieron que la orden había sido acatada previamente pero aún así seguía a la deriva. Finalmente, debido al hecho de que se reparó la maquinaria, se detuvo la terrible deriva y luego se descubrió que, mientras se había echado el ancla, la cadena era un metro demasiado corta para tocar el fondo del lago. Así ocurre con los hombres que reclaman misericordia independientemente de la confianza en Cristo. Está bien hasta donde llega, pero no alcanza la justicia de Dios. Y ningún hombre podrá jamás ver a Dios hasta que por la fe esté vinculado a Cristo. No es lo que hacemos, ni lo que somos, lo que nos salva, sino lo que Él ha realizado y lo que hoy es a la diestra de Dios.

—J. Wilbur Chapman

Esperando gloria a través del Cristo que mora en nosotros:
Colosenses 1:27 A quienes Dios quiere dar a conocer cuál es el rico de la gloria de este misterio entre los gentiles; cual es Cristo en ti, la esperanza de gloria.

“Aunque los hipócritas y otros hombres no regenerados puedan engañarse en vano con falsas esperanzas y presunciones carnales de estar en el favor de Dios y en el estado de salvación (cuya esperanza perecerá), sin embargo, los que verdaderamente creen en Señor Jesús, y lo aman con sinceridad, esforzándose por caminar con toda buena conciencia delante de Él, pueden, en esta vida, tener la seguridad de que están en estado de gracia y regocijarse en la esperanza de la gloria de Dios. Dios, cuya esperanza nunca los avergonzará”.

—Confesión de Westminster, 1646 - Capítulo 18, Parte 1

[11] La seguridad del cristiano [11]

Transición:

Las cosas que se esperan necesitan fe como sustancia (Hebreos 11:1) y ahora preguntamos: ¿Qué es la fe?

Parte 2 - Fe

Algunos confían en los carros y otros en los caballos: pero nosotros
Acordaos del nombre del Señor nuestro Dios. Salmo 20:7

¿Qué es la fe?

Cierto profesor de mi época universitaria relató una ocasión en la que presentó un examen sobre el tema de la fe. La pregunta principal que se hizo fue: "¿Qué es la fe?". Un compañero examinador le confesó más tarde que, presa del pánico y sin palabras en el examen, el compañero puso su nombre en cada una de varias páginas en blanco y escribió "Hebreos 11:1a" en la primera página y "Hebreos 11: 1b" en la última página. Aunque reprobó el examen, el resultado le valió una calificación menor, ya que demostró que "la fe era la sustancia de lo que se esperaba" y, sin embargo, la calificación esperada se le escapó debido a la "evidencia de lo que no se ve".

Hebreos 11:1 (Ahora bien, la fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve). La palabra, que ha sido traducida sustancia (KJV), es la palabra griega hupostasis que significa ya sea una esencia concreta o una seguridad abstracta. En la literatura no bíblica, la palabra hupostasis se refiere a los títulos de propiedad de una propiedad. ¡Qué fe tan segura es nuestro título de propiedad del Reino de Dios!

La fe también se describe como un escudo. Efesios 6:16 (Sobre todo, tomando el escudo de la fe, con el cual podréis apagar todos los dardos de fuego de los impíos) y una coraza, 1 Tesalonicenses 5:8 (Pero nosotros, que somos del día, sed sobrios, vestidos con la coraza de la fe y del amor; y como yelmo, la esperanza de la salvación.)

La fe es un sustantivo abstracto y, sin embargo, en realidad aparece como una preposición (la fe necesita un objeto) para estar en algo o en alguien.

El objeto de la fe debe ser 1. Dios

Marcos 11:22 (Y respondiendo Jesús, les dijo: Tened fe en Dios.)
y 2. Jesús Gálatas 3:22-26

Pero la Escritura concluye que todo está bajo pecado, que la promesa por la fe de Jesucristo sea dada a los que creen. / Pero antes de que viniera la fe, estábamos mantenidos bajo la ley, encerrados en la fe que después habría de ser revelada. / Por lo cual la ley fue nuestro maestro de escuela para llevarnos a Cristo, a fin de que seamos justificados por la fe. / Pero una vez llegada esa fe, ya no estamos bajo un maestro de escuela. / Porque todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús.

La fuente de la fe es

1. El Espíritu Santo 1 Corintios 12:9 (Porque a uno es dado) fe por el mismo Espíritu, y

2. Jesús Hebreos 12:2 puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de nuestra fe; el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

Obtenemos fe al:

1. Oír la Palabra de Dios Romanos 10:17 Entonces, la fe viene por el oír, y el oír por la palabra de Dios.

Creo que cientos de cristianos están siendo engañados por Satanás ahora en este punto: que no tienen la seguridad de la salvación sólo porque no están dispuestos a aceptar la palabra de Dios.

—Dwight L. Moody

2. Oración y ayuno (gran fe) Mateo 17:19-21 Entonces se acercaron los discípulos a Jesús, aparte, y dijeron: ¿Por qué no pudimos echarlo fuera? / Y Jesús les dijo: A causa de vuestra incredulidad; porque de cierto os digo, que si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá; y se quitará; y nada os será imposible. / Sin embargo, este género no sale sino con oración y ayuno.

3. Pidan en oración y crean Mateo 21:21,22 Respondió Jesús y les dijo: De cierto os digo, que si tenéis fe y no dudáis, no sólo haréis esto que se le hace a la higuera. , pero también si diréis a este monte: Quitate y échate al mar; debe ser hecho. / Y todo lo que pidáis en oración, creyendo, lo recibiréis.

4. Continuar creyendo y compartiendo con la familia de Dios Hebreos 10:23-25 Mantengamos firme la profesión de nuestra fe sin vacilar; (porque fiel es el que prometió;) / Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras: / No abandonando la asamblea de nosotros mismos, c

la manera de algunos es; sino exhortándonos unos a otros; y tanto más, cuanto veéis que aquel día se acerca.

Sin embargo, hay requisitos previos:

1. Cristo resucitando de entre los muertos 1 Corintios 15:13,14 Si no hay resurrección de los muertos, entonces Cristo no ha resucitado: / Y si Cristo no ha resucitado, entonces nuestra predicación es vana, y también vuestra fe es vana.

2. Escuchar la Palabra de Dios Romanos 10:17 Así que la fe viene por el oír, y el oír por la palabra de Dios.

Ahora, encuentro mucha gente que quiere alguna evidencia de que han aceptado al Hijo de Dios. Amigos míos, si quieren alguna evidencia, confíen en la palabra de Dios. No se puede encontrar mejor evidencia que esa. Sabes que cuando el ángel Gabriel descendió y le dijo a Zacarías que debería tener un hijo, quería una señal más grande que la palabra del ángel. Se lo pidió a Gabriel y él respondió: “Yo soy Gabriel, el que está en la presencia del Señor”. Nunca habían dudado de él, y se lo dijo a Zachariah. Pero él quería una señal más, y Gabriel dijo: “Tendrás una señal; quedarás muda hasta que te sea dado tu hijo”.

—Dwight L. Moody

2. Ora por ella y cree que la recibirás Marcos 11:20-24 Y por la mañana, al pasar, vieron la higuera seca desde las raíces. / Y Pedro, acordándose, le dijo: Maestro, he aquí la higuera que maldijiste se ha secado. / Y respondiendo Jesús, les dijo: Tened fe en Dios. / Porque de cierto os digo, que aquel que-

cualquiera que diga a este monte: Quítate y échate al mar; y no dudará en su corazón, sino que creerá que las cosas que sabe sucederán; tendrá todo lo que sepa. / Por eso os digo: Todo lo que pidáis orando, creed que lo recibiréis y lo tendréis.

¿Es la fe proporcionada? Romanos 12:3 Porque por la gracia que me ha sido dada, digo a todo aquel que está entre vosotros, que no tenga de sí mismo un concepto más elevado de lo que debe tener; pero pensar sobriamente, según Dios ha repartido a cada uno la medida de la fe.

¿Se puede aumentar la fe? (Lucas 17:5 Y los apóstoles dijeron al Señor: Aumenta nuestra fe.) Para aumentar nuestra fe necesitamos continuar escudriñando la palabra de Dios - Romanos 10:17 (La fe viene...de la Palabra de Dios), Hechos 17: 11 (escudriña las Escrituras diariamente), 2 Timoteo 2:15 (Estudia para mostrarte aprobado ante Dios, como un obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad), y Romanos 15:4 (¿Por qué? -Todo lo que se escribió antes, para nuestra enseñanza se escribió, a fin de que, mediante la paciencia y el consuelo de las Escrituras, tengamos esperanza).

La salvación es el objetivo final de nuestra fe.

Efesios 2:8,9 (Porque por gracia sois salvos mediante la fe; y esto no de vosotros: es don de Dios: / No por obras, para que nadie se gloríe.); y 1 Pedro 1:7-9 para que la prueba de vuestra fe, siendo mucho más preciosa que el oro que perece aunque sea probado con fuego, sea hallada para alabanza, honra y gloria en la aparición de Jesucristo: / quien tener-

no visto, amados; en quien, aunque ahora no lo veáis, creyendo, os alegraréis con gozo inefable y lleno de gloria, / recibiendo el fin de vuestra fe, que es la salvación de vuestras alma

Te hace mucho bien entrar en tu casa donde tus hijos están todos fuertes, sanos y bulliciosos, llenos de vida y vigor todo el día, y alabar a Dios. Pero he aquí un hombre cuyos ingresos son pequeños; cuyos hijos son enclenques, débiles y casi nunca gozan de salud para un día. Que ese hombre mire su suerte y diga: “Parece muy difícil: aparentemente todas estas cosas están contra mí, pero me alegraré en el Señor, me alegraré en el Dios de mi salvación”. ¡Eso es fe!

—José Parker.

Transición:

“La fe es la raíz y la seguridad es la flor. Sin duda nunca se podrá tener la flor sin las raíces; pero no es menos seguro que puedas tener la raíz y no la flor. El seguro es más que la vida. Es salud, fuerza, poder, vigor, actividad, energía, virilidad, belleza”.

—Obispo Ryle. Seguro. 7ma Edición. 15, 16.

Parte 3 - Seguro

La fe nos salva, pero la seguridad nos satisface.

—Charles Haddon Spurgeon, La chequera de Faith

Las Dieciséis Garantías de la Vida Cristiana 1. Adopción

Romanos 8:16 El

Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios; 1 Juan 3:2 Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se manifiesta lo que seremos; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él; porque lo veremos tal como es.

Somos hijos de Dios, y este es propiamente el fundamento de la seguridad de la fe.

—Juan Wesley

2. Respuestas a la oración - 1 Juan 3:22 Y todo lo que pedimos, lo recibimos de él, porque guardamos sus mandamientos y hacemos lo que es agradable delante de sus ojos.; 5:14,15 Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos algo conforme a su voluntad, él nos oye: / Y si sabemos que él nos oye, en cualquier cosa que le pidamos, sabemos que tener las peticiones que le pedíamos.

A veces encontramos que nuestras oraciones son contestadas de inmediato mientras oramos; en otras ocasiones la respuesta se demora. Pero especialmente cuando los hombres oran pidiendo misericordia, ¡cuán rápidamente llega la respuesta! Mire a Pablo, cuando clamó: “Oh Señor, ¿qué quieres que haga?” La respuesta

· llegó de inmediato - Dwight L Moody, *Prevailing Prayer*, Cap

3. Consuelo en la aflicción - Salmo 73:26 Mi carne y mi corazón desfallecen; pero Dios es la fortaleza de mi corazón, y mi porción para siempre; Lucas 4:18 El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para predicar el evangelio a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón, a predicar liberación a los cautivos, y vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos; 2 Corintios 4:8-10,16-18 Estamos atribulados por todos lados, pero no angustiados; estamos perplejos, pero no desesperados; / Perseguidos, pero no abandonados; derribados, pero no destruidos; / Llevando siempre en el cuerpo la muerte del Señor Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo. / Por lo cual no desmayamos; pero aunque nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día. / Porque nuestra leve aflicción, que es momentánea, produce en nosotros un peso de gloria mucho más excelente y eterno; / Mientras que no miramos las cosas que se ven, sino las que no se ven: porque las cosas que se ven son temporales; pero las cosas que no se ven son eternas.

Es un consuelo sentir que Dios tiene razón, sea lo que sea y quienquiera que pueda estar equivocado.

— HF Robertson.

A veces una luz sorprende / Al cristiano mientras canta; / Es el Señor, que se levanta / Con curación en Sus alas: / Cuando los consuelos declinan, / Él concede nuevamente al alma / Una estación de claro resplandor, / Para alegrarla después de la lluvia.

—William Cowper.

4. Permanencia en la gracia - Filipenses 1:6 Estando seguros de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo. Si alguna vez los

hombres se quejan de la languideciente vitalidad en sus emociones religiosas, o de un suministro escaso de alimentos para su verdadero yo, es culpa suya, no suya. Quiere decir que no debería haber paréntesis de hambre en nuestra vida cristiana. No es obra suya si tiempos de letargo se alternan con temporadas de rápida energía y gozosa plenitud de vida. En lo que a Él concierne, el flujo es ininterrumpido, y si llega a nosotros a chorros y a borbotones, como un pozo intermitente, es porque nuestra propia maldad ha puesto algún obstáculo para ahogar el canal y bloquear Su Espíritu de nuestros espíritus. . No podemos sostener con demasiada firmeza, ni sentir demasiado profundamente, que una continuidad ininterrumpida de los suministros de Su gracia -ininterrumpida y brillante como un rayo de sol que se extiende en un eje dorado desde el sol hasta la tierra- es Su propósito. Aquí, en esta región más elevada, el pensamiento de nuestro texto es absolutamente cierto; porque Aquel que da siempre está derramando Su propio ser para que lo tomemos, y no hay límite para nuestra recepción, sino nuestra capacidad y nuestro deseo; ni ninguna razón para interrumpir por un momento nuestra posesión de amor, justicia y paz, sino el retiro de nuestras almas de debajo del Niágara de Su gracia.

—Alexander Maclaren.

5. Corona 2 Timoteo 4:7,8 He peleado la buena batalla, he acabado mi carrera, he guardado la fe: / Desde ahora me está guardada la corona de justicia, la cual el Señor, juez justo, me dará en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida; Santiago 1:12 Bienaventurado el hombre que soporta la tentación, porque cuando sea probado, recibirá la corona de la vida, que el Señor ha prometido a los que le aman.

Existe una suposición general en el sentido de que es tal vez remotamente posible, incluso tal vez casi probable, que Dios amó tanto al mundo (o al menos posiblemente a parte del mundo o en el mundo) que a todas las intenciones y propósitos les parece parecer que tal vez hay una pequeña posibilidad de que sea concebible que Él haya dado, aunque posiblemente de mala gana dadas las circunstancias (presión judía y todo) a su único (suponemos) hijo engendrado, lo que presumiblemente puede implicar que posiblemente quien crea en Él (parece) Puede que no perezca, pero, con toda probabilidad, puede (quizás, por casualidad) tener vida eterna (aunque tal vez no haya ninguna proclamación o decreto explícito definitivo a este efecto disponible actualmente).

—Nota de Juan 3:16

6. Elección - Salmo 4:3 Pero sabed que el Señor ha aparta al que es piadoso para sí mismo; 1 Tesalonicenses 1:4 Conociendo, hermanos amados, vuestra elección de Dios.

Porque yo sé los pensamientos que tengo hacia vosotros, conoced al Señor, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin esperado.

—Jeremías 29:11

7. Vida eterna - 1 Juan 5:13 Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios; para que sepáis que tenéis vida eterna, y que creáis en el nombre del Hijo de Dios.

La seguridad del creyente no se centra simplemente en esto
Vida en la Tierra. Tiene un enfoque dinámico en la vida por venir.

—Holman

8. El amor de Dios -

Romanos 8:38,39 Porque estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los principados, ni las potestades, ni lo presente, ni lo por venir, / ni lo alto, ni lo profundo, ni nada otra criatura, podrá separarnos del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro. (Véase también Romanos 8:15; Efesios 4:32; 2 Corintios 13:5; Hebreos 8:10; 1 Juan 4:10 y 19.)

Todos los verdaderos cristianos tienen una fe que implica una seguridad del amor de Dios.

—Juan Wesley

9. Reino - Hebreos 12:28 Por tanto, si recibimos un reino inconvencible, tengamos gracia, mediante la cual sirvamos a Dios agradablemente con reverencia y temor piadoso; Apocalipsis 5:10 Y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.

Es privilegio de todo hijo de Dios tener más allá
dudar del conocimiento de su propia salvación.

—Dwight L. Moody, Camino a Dios, Capítulo 8

10. Paz con Dios en Cristo - Romanos 5:1,2 Así que, justificados por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo, / por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la que estamos firmes, y Alegraos en la esperanza de la gloria de Dios.

Jesús nos da la paz que sobrepasa todo entendimiento. Y te diré otra cosa: Jesús nos da la paz que supera todo malentendido.

— Dr. Des Ford, transmisión de radio,
La fiesta antes del funeral, parte 3.

11. Preservación - Salmo 3:6 No temeré de diez mil personas que se han puesto contra mí en derredor; 8 De Jehová es la salvación: tu bendición sobre tu pueblo; 27:3-5 Aunque un ejército acampe contra mí, mi corazón no temerá; aunque contra mí se levante guerra, en esto estaré confiado. / Una cosa he deseado del Señor, esa buscaré; para que habite en la casa del Señor todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura del Señor y para indagar en su templo. / Porque en el tiempo de la angustia me esconderá en su pabellón: en lo secreto de su tabernáculo me esconderá; él me levantará sobre una roca; 46:1-3 Dios es nuestro refugio y fortaleza, una ayuda muy presente en las dificultades. / Por tanto, no temeremos, aunque la tierra sea removida, y aunque los montes sean arrastrados al medio del mar; / Aunque sus aguas bramen y se turben, aunque los montes tiemblen con su hinchazón; 1 Samuel 2:8 Él levanta del polvo al pobre, y levanta del muladar al mendigo, para ponerlo entre príncipes y heredar el trono de gloria; porque de Jehová son las columnas de la tierra, y él puso el mundo sobre ellos.

En tazas y jarrones clásicos hemos visto a veces dispositivos tallados por la astuta mano del escultor. De modo que alrededor de la copa de la prueba, que Dios encomienda a los labios de los cristianos que sufren, están envueltas muchas seguridades reconfortantes. Aquí está uno de ellos: "A los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien". Aquí hay otro parecido: "Como sea tu día, así serán tus fuerzas". Amigo afligido, gira tu cáliz de dolor, y verás grabadas en él estas preciosas palabras: "Como aquel a quien consuela su madre, así te consolaré yo". Gírelo nuevamente y lea: "Bástate mi gracia". Toda la copa está rodeada de palabras de amor. Pero se requiere fe para leerlos. Son invisibles al egoísmo y a Y Dios a veces lava los ojos de sus hijos con lágrimas, para que lean claramente su providencia y su mandamiento.

— TL Cuyler.

12. Redención — Job 19:25 Porque yo sé que mi Redentor vive, y que al fin se levantará sobre la tierra.

Aquí está la doctrina del seguro. Algunos dicen: "¿Cómo vas a saber que eres salvo?" Se puede saber; debería saberse. "Seguramente", exclama alguien, "es una presunción decir que estás seguro". Es presunción vivir sin saber que estás libre de la ira.

—Charles Haddon Spurgeon
Sermón núm. 1806, 26 de octubre de 1884.

13. Resurrección - Job

19:26 Y aunque después de que los gusanos de mi piel destruyan este cuerpo, en mi carne veré a Dios; Salmo 17:15 En cuanto a mí, contemplaré tu rostro en justicia; estaré saciado, cuando despierte, a tu semejanza.; Filipenses 3:20,21 Porque nuestra conversación es en los cielos; de donde también esperamos al Salvador, el Señor Jesucristo, / quien transformará nuestro vil cuerpo, para que sea semejante a su cuerpo glorioso, según la operación con la cual él es capaz incluso de someter todas las cosas a sí mismo. ; 1 Juan 3:2 Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se manifiesta lo que seremos; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él; porque lo veremos tal como es.

“Pero”, me dijo un hombre, “nadie ha regresado y no sabemos lo que sucederá en el futuro. Está todo oscuro y ¿cómo podemos estar seguros? Gracias a Dios, Cristo bajó del Cielo; y prefiero tenerlo a él, viniendo como viene directamente del seno del Padre, que a cualquier otro. Podemos confiar en lo que Cristo dice, y Él dice: “El que cree en mí no perecerá, sino que tendrá vida eterna”. No es que vayamos a tenerlo cuando muramos, sino aquí hoy.

—Dwight L. Moody

14. Salvación — Isaías 12:2 He aquí, Dios es mi salvación; Confiaré, y no temeré: porque el Señor Jehová es mi fortaleza y mi cántico; él también ha llegado a ser mi salvación.

Es el derecho y la porción de cada creyente vivir con la seguridad de que está reconciliado con Dios, que Dios lo ama y que es hijo de Dios, y si no vive así, tiene

él solo tiene la culpa. Si alguno pasa hambre en la mesa de Dios, es porque el invitado se escatima, porque el banquete es sobreabundante.

— Charles Haddon Spurgeon,
Sermón No. 1027, 31 de diciembre de 1871.

15. Apoyo en la hora de la muerte - Salmo 23:4 Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me consuelan.

Una vez leí estas palabras en una lápida: “Nacido, muerto, guardado”. Oremos a Dios para que nos mantenga en perfecta paz y con la seguridad de la salvación.

—Dwight L. Moody, Camino a Dios, capítulo 8.

16. Unión con Dios y Cristo — 1 Corintios

6:15a ¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? 2 Corintios 13:5 Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿No os conocéis a vosotros mismos, cómo Jesucristo está en vosotros...; Efesios 5:30 Porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos; 1 Juan 2:5 Pero el que guarda su palabra, en él verdaderamente el amor de Dios se perfecciona; en esto sabemos que estamos en él; 4:13 En esto conocemos que habitamos en él, y él en nosotros, porque nos ha dado de su Espíritu.

“La seguridad genuina conduce naturalmente a una paz y un gozo legítimos y duraderos, y al amor y agradecimiento a Dios; y estos desde las leyes mismas de nuestro ser hasta una mayor flotabilidad, fuerza y alegría en la práctica de la obediencia en todos.

departamento de servicio.” Esta seguridad puede verse sacudida, disminuida e intermitente de diversas maneras, pero el principio del que surge nunca puede perderse.

— [Diccionario Bíblico Eastons](#), Seguros.